

París-Buenos Aires (y viceversa). Algunos comentarios a la edición de la correspondencia cruzada entre Alejandra Pizarnik y André Pieyre de Mandiargues

Paris-Buenos Aires (and Viceversa). Some Comments to the Edition of the Correspondence between Alejandra Pizarnik and André Pieyre de Mandiargues

Mariana Di Cío

Université Sorbonne Nouvelle, Francia

ID: <https://orcid.org/0009-0005-6324-9596>

mariana.di-cio@sorbonne-nouvelle.fr

RESUMEN

Uno de los principales desafíos al editar epistolarios cruzados reside en el dispar interés o conocimiento que el lector puede tener acerca de uno de los corresponsales. Compuesta por casi un centenar de documentos inéditos en francés, la correspondencia entre Alejandra Pizarnik y André Pieyre de Mandiargues (*Correspondance Paris-Buenos Aires, 1961-1972*) no es una excepción a esta regla. Partiendo de la materialidad misma de los manuscritos y de sus condiciones de producción y conservación, explicitaré y justificaré en las líneas que siguen algunas de las decisiones editoriales tomadas al fijar y presentar el texto, atendiendo tanto a aspectos lingüísticos como metodológicos, pero también al paradójico contexto editorial en el que fueron publicadas estas cartas.

PALABRAS CLAVE

Alejandra Pizarnik, André Pieyre de Mandiargues, correspondencia de escritores, manuscritos, epistolario.

ABSTRACT

One of the main challenges of editing collections of correspondence resides in the variable interest or knowledge the reader may have regarding one of the correspondents. The epistolary exchanges between Alejandra Pizarnik and André Pieyre de Mandiargues (*Correspondance Paris-Buenos Aires, 1961-1972*) bring together almost one hundred unpublished documents for the first time, and are no exception to this rule. Taking the materiality of these manuscripts, as well as their production and conservation conditions as a starting point, in the following notes I will explain

and justify some of the editorial decisions that were taken when establishing and presenting the text, regarding both linguistic and methodological aspects, as well as the paradoxical editorial context in which these letters were published.

KEYWORDS

Alejandra Pizarnik, André Pieyre de Mandiargues, correspondence between writers, manuscripts, epistolary exchanges.

RECEPCIÓN: 10/08/2023

ACEPTACIÓN: 05/09/2023

Il est 14 heures et je suis au lit comme une lettre
dans son enveloppe. Où s'envoyer ?
Destination inconnue

Alejandra Pizarnik
(carta a Bona de Mandiargues, diciembre de 1962)

En el año 2018, la editorial francesa Ypsilon publicó el epistolario entre Alejandra Pizarnik y André Pieyre de Mandiargues (*Correspondance Paris-Buenos Aires, 1961-1972*), que tuvo el privilegio de editar. Compuesta por casi un centenar de documentos en francés, todos inéditos, esta correspondencia cruzada entre un escritor surrealista francés famosísimo en su época, pero casi ignoto para las nuevas generaciones, y una autora argentina absolutamente consagrada en el ámbito hispánico, pero en cierta medida *reciénvenida* para el público francófono, materializa uno de los principales desafíos al editar cualquier correspondencia entre escritores: tener en cuenta el interés unilateral del lector o, incluso, lidiar con el conocimiento dispar de uno de los dos corresponsales. Atendiendo, entonces, a tal coyuntura editorial, intentaré, en las notas que siguen, comentar la materialidad de los manuscritos que dieron origen al epistolario y explicitar algunas de las decisiones de edición que tomé al fijar el texto y publicar por primera vez estas cartas.

Los manuscritos

El volumen está constituido por unas cincuenta cartas enviadas por Alejandra Pizarnik a André Pieyre de Mandiargues, conservadas hoy en el archivo que el escritor posee en el Institut Mémoires de l'édition contemporaine (IMEC) de la abadía de Ardenne, y por algo más de treinta cartas del autor francés destinadas a Pizarnik, a las que se añaden un par de traducciones cruzadas y unas pocas notas y tarjetas

postales escritas por la artista Bona Tibertelli de Pisis (1926-2000), a la sazón casada con Pieyre de Mandiargues, conservadas todas en los “Alejandra Pizarnik Papers” de la Universidad de Princeton (Manuscripts Division, Department of Rare Books and Special Collections). Por tratarse de ofrendas que escapan a lo estrictamente protocolar, y que además dialogan con el contenido de las cartas, he incluido también en este volumen las dedicatorias en libros, *plaquettes* y separatas a las que he podido acceder,¹ algunas reproducciones facsimilares de cartas que presentan un interés particular en cuanto a su materialidad y tres fotografías —entre ellas un raro desnudo frontal— que la propia autora había adjuntado a una de sus últimas misivas.

Especialmente difíciles de fechar por lo impreciso de su contenido y la inestabilidad geográfica de Pizarnik en esa época (“Plus que poète, je suis démenageuse”),² las primeras cartas parecen casi simultáneas al encuentro entre ambos escritores, a principios de 1961, y son esquelas ligadas a meras cuestiones factuales y formales: confirmar una cita o agradecer un libro, anunciar un cambio de domicilio o darse fugaces noticias durante el verano europeo. De manera paradójica, la vuelta de Pizarnik a Buenos Aires fortalece el intercambio, que se hace progresivamente más nutrido y se extiende hasta la prematura muerte de la poeta en septiembre de 1972. El epistolario se cierra con dos cartas del también poeta Arturo Carrera, por entonces joven amigo de Pizarnik, en las que comenta este hecho con Mandiargues, a quien había anunciado la triste noticia en una primera carta que parece haberse perdido.

Como ocurre con toda edición de manuscritos inéditos y en particular con la correspondencia, la posibilidad de que aparecieran después de la publicación otros materiales no solo era esperable, sino casi inevitable, y es de hecho lo que ha sucedido en esta ocasión. La Universidad de Harvard adquirió, en 2019, un pequeño conjunto de papeles con algunos recortes relacionados con la recepción de su obra, además de un puñado de cartas enviadas a Pizarnik por otros autores, entre las cuales hay dos de André Pieyre de Mandiargues.³ Fechadas ambas en mayo de 1962, es decir, contemporáneas a la publicación en Buenos Aires de *Árbol de Diana*, con prefacio de Octavio

¹ Los siguientes libros que Pieyre de Mandiargues regaló a Pizarnik se conservan en la Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros de Buenos Aires: *Dans les années sordides* (1948); *Marbre: récit* (1953); *La Marge* (1967); *Le Marronnier* (1968), y *Ruisseau de solitudes* (1968). Las dedicatorias de Pizarnik, inscriptas en las primeras páginas de *Árbol de Diana* (1962), *Los trabajos y las noches* (1965) y de las separatas de “Extracción de la piedra de locura”, “Noche compartida en el recuerdo de una huida” y “Fragmentos para dominar el silencio”, forman parte del archivo de Pieyre de Mandiargues del IMEC.

² Pizarnik escribe, tal vez en junio de 1961: “Más que poeta, soy mudadiza” (Pizarnik/Pieyre de Mandiargues, 2018: 21. Todas las traducciones de este trabajo son mías).

³ Agradezco a Mariano Siskind y a Emily Walhout su valiosísima ayuda para poder consultar este material.

Paz, resultan particularmente interesantes para reconstruir el campo cultural francés de la época y el modo en que Pizarnik comienza —impulsada, entre otros, por Mandiargues— a insertarse poco a poco en él.

Una particularidad de la correspondencia de Pizarnik es que, en ocasiones, las cartas escritas por ella se encuentran en su archivo y no en el de su/s destinatario/s, lo que lleva a pensar que no fueron enviadas. Así ocurre, por ejemplo, con algunos mensajes para Silvina Ocampo, Perla y Enrique Rotzait, Miguel Otero Silva, Jean Starobinski o Pieyre de Mandiargues, entre otros. El fondo “Alejandra Pizarnik Papers” de la Universidad de Princeton alberga por lo menos tres cartas (una de ellas inconclusa) que Pizarnik escribe a Mandiargues desde Buenos Aires, y que podemos especular no fueron enviadas a causa de lo delicado de su contenido.⁴ En las dos primeras, fechadas en julio y agosto de 1971, confiesa a su interlocutor estar escribiendo desde el hospital después de un intento de suicidio, mientras que en la tercera, de noviembre de ese mismo año, reacciona con mucha empatía ante la noticia de la fragilidad de la salud mental de Bona de Mandiargues. La franqueza en el intercambio con Mandiargues, a quien repetidamente insinúa sus pensamientos mortíferos y termina por confesar al menos dos intentos de suicidio,⁵ contrasta con los eufemismos o los subterfugios que encuentra para justificar su silencio frente a otros interlocutores: evoca, por ejemplo, una crisis asmática con Cristina Campos (Pizarnik, APP: B.6, f. 35) o un accidente de auto con Rita Geada (Pizarnik, 2017: 381).

Otra particularidad de este epistolario es la tendencia —compartida por ambos corresponsales— a sacar las cartas fuera del archivo, lo que, sin duda, contribuyó a que algunas se extraviaran. Si a Pizarnik le gustaba pegar las postales en las paredes (muchas de ellas presentan, de hecho, huellas de cinta adhesiva), Mandiargues tenía por costumbre insertar cartas dentro de los libros de su biblioteca (Pieyre de Mandiargues/Paulhan, 2009: 10). Y, en efecto, no solo hemos encontrado una misiva de Pizarnik entre sus libros, que afortunadamente forma parte del archivo de este autor, sino también alusiones directas a esta práctica en la correspondencia misma: “merci

⁴ Si bien hay constancia de que al menos en ciertas ocasiones Pizarnik guardaba copia (por lo general mecanografiada) de las cartas que enviaba, no parece ser este el caso, puesto que no encontramos ninguna en el archivo de Mandiargues.

⁵ En una carta del 9 de octubre de 1971 conservada en el archivo Mandiargues, Pizarnik escribe: “il y a 4 mois que je suis internée dans un hôpital. Il y a un mois j’ai voulu me suicider de nouveau. [...] j’ai mis la tête dans le four de la cuisine au gaz ouvert. Une heure après on m’avait découvert. Malgré tout, je ne me sentais mal à cause du gaz (mon médecin dit que j’ai une force excessive)” (Pizarnik/Pieyre de Mandiargues, 2018: 142) [“hace 4 meses que estoy internada en un hospital. Hace un mes quise suicidarme de nuevo. [...] metí la cabeza dentro del horno de la cocina con el gas abierto. Una hora después me habían descubierto. A pesar de todo, no me sentía tan mal por el gas (mi médico dijo que tengo una fortaleza excesiva)”].

des poèmes, que j'ai placés dans les branches de votre bel *Arbre [de Diane]*" (Pizarnik/Pieyre de Mandiargues, 2018: 57).⁶

El encuentro

Alejandra Pizarnik (1936-1972) y André Pieyre de Mandiargues (1909-1991) parecen haberse encontrado por primera vez a inicios de 1961, tal vez a través de Octavio Paz, a quien Pizarnik había conocido el año anterior, o de Julio Cortázar, que frecuentaba también el mismo círculo. Mandiargues ya era un escritor de renombre, muy cercano a Henri Cartier-Bresson, a André Breton y a los integrantes de la *NRF (Nouvelle Revue Française)*, es decir, plenamente inserto en la vida intelectual parisina. Si bien algunos textos de Mandiargues habían sido dados a conocer unos años antes en la revista *Sur* (Pieyre de Mandiargues, 1954: 13-27) —con el título de “El vocabulario” y en traducción de José “Pepe” Bianco, se publica un fragmento de su novela *Marbre ou les mystères d'Italie* (1953)—, pareciera que, en su correspondencia transatlántica, Pizarnik sintiera la necesidad de situar a su nuevo amigo. Así, por ejemplo, el 4 de abril de 1961 escribe a León Ostrov: “Veo a la gente de siempre más algunas relaciones nuevas: Alicia Penalba, la escultora argentina (que aquí es muy famosa) y André Pieyre de Mandiargues, el escritor surrealista” (Pizarnik/Ostrov, 2012: 69). También en una carta enviada a Antonio Requeni el 7 de julio de 1962, en la que propone nombres para un suplemento de la revista *Vuelo*, se ve obligada a aclarar la filiación estética de Mandiargues, como si temiera que sus interlocutores no supieran quién era: “Del mismo modo le podría pedir colaboraciones a Julio Cortázar, Eduardo Jonquières, Juan Liscano, André Pieyre de Mandiargues (el surrealista) y varios poetas jóvenes que aquí son bastante conocidos” (Pizarnik, 2017: 62).

A pesar de la diferencia de edad —Pizarnik no tenía aún veinticinco años, mientras que Mandiargues había ya cumplido cincuenta—, la afinidad estética entre ambos es inmediatamente evidente. A Mandiargues lo atrae enseguida el talento, pero también la frescura y el desparpajo de su joven amiga; mientras que a Pizarnik la impresiona la notoriedad y el sutil refinamiento de su corresponsal, con quien, además, comparte un gusto por lo procaz: “Carta de André P. de M. Aristocracia en la comunicación de sus heridas”, escribirá en su diario en febrero de 1969 (Pizarnik, 2013: 849).

Conforme a las reglas de cortesía francesas, el tratamiento es extremadamente formal en sus inicios. Pero, a pesar de su abolengo y de sus delicados modales, Pieyre de Mandiargues es todo menos formal, y poco después de la vuelta de Pizarnik a Buenos Aires decide de manera arbitraria que ya es hora de tutearse. El cambio de

⁶ “Gracias por los poemas, que he ubicado en las ramas de tu *Árbol [de Diana]*”, carta del 17 de septiembre de 1964.

persona gramatical, al que Mandiargues se refiere a veces con ironía para reclamar respuesta de su interlocutora,⁷ instala una complicidad y una admiración mutuas, que se irán consolidando con el paso del tiempo y el fluir de la tinta.

Buen conocedor del mundo hispánico —en especial después de emprender, en 1958, un largo viaje por México en compañía de Bona y Octavio Paz⁸— y por ello mismo capaz de leer los textos de Pizarnik en castellano, Mandiargues queda enseguida fascinado por la joven poeta argentina recién llegada a París, a quien busca promover. Las cartas recientemente descubiertas en el fondo de la Universidad de Harvard muestran, por ejemplo, los entretelones del modo en que Mandiargues maniobrá para publicar, en mayo de 1962, unos cuantos fragmentos del diario de Pizarnik en la revista *NRF*, bajo el título “Les Tiroirs de l’hiver” [“Los cajones del invierno”] (Pizarnik, 1962: 943-947), en una traducción no acreditada, pero que pareciera ser suya:

Je voudrais vous dire que vos *Tiroirs* ont paru dans la dernière N.R.F. (mai). C’est Marcel Arland⁹ qui les a lus, qui les a beaucoup aimés, et qui les a fait imprimer tout de suite. Vous feriez bien, je crois, de le voir et de lui parler, un mercredi. J’ai donné votre nouvelle adresse à la secrétaire (en Pizarnik, “Collection of correspondence”: MS Span 190, Box 1).¹⁰

Apenas unos días más tarde, vemos similares intentos por parte de Mandiargues para promover *Árbol de Diana* entre los escritores franceses:

J’ai montré quelques rameaux de l’*Arbre de Diane* à Philippe Sollers, qui comprend très bien l’espagnol, et je crois qu’il a été émerveillé (comme c’était son devoir d’être). Envoyez-lui donc un Arbre, avec un joli mot de vous incisé dans la minérale écorce, à *Tel Quel*

⁷ “Il est attristant qu’il ait suffi que j’aie osé te tutoyer pour que comme une fleur sensible qui craint la brutalité de la nuit tu aies refermé sur toi des pétales de silence et de distance qui te font une verte pèlerine d’officier prussien”, escribirá Mandiargues en una carta del 1.º de septiembre de 1965 (Pizarnik/Pieyre de Mandiargues, 2018: 69) [“Es entristecedor que haya bastado que me atreviera a tutearte para que, como una flor sensible que teme la brutalidad de la noche, hayas cerrado sobre ti unos pétalos de silencio y distancia, como si fueran un abrigo verde de oficial prusiano”].

⁸ Para mayores detalles sobre este viaje de cuatro meses y sobre la fluctuante relación entre Mandiargues y Octavio Paz, remito al artículo de Alain-Paul Mallard (2009: 83-88).

⁹ Casi olvidado hoy, Marcel Arland fue una figura importante en su época: obtuvo el Premio Goncourt en 1929, y en 1968 fue incorporado a la Académie française. Cuando, después de la prohibición que siguió a la liberación de Francia, la *NRF* inicia en 1953 su nuevo ciclo bajo el nombre de *Nouvelle Nouvelle Revue Française [sic]*, Arland fue nombrado co-director, junto con Jean Paulhan, cargo en el que permaneció hasta 1977.

¹⁰ “Quisiera decirle que sus *Tiroirs* aparecieron en el último número de la N.R.F. (mayo). Fue Marcel Arland quien los leyó, los apreció mucho y los hizo imprimir enseguida”. El manuscrito está fechado “jeudi 10 mai” (jueves 10 de mayo [de 1962]).

(27 rue Jacob 6e). Ce ne sera pas un Arbre perdu (en Pizarnik, “Collection of correspondence”: MS Span 190, Box 1).¹¹

A pesar de que en sus diarios desliza en ocasiones algunos comentarios críticos sobre la obra de su amigo,¹² Pizarnik también busca promoverlo en su tierra natal: si bien su nombre no está oficialmente acreditado, traduce al castellano *La marea*¹³ y escribe un largo artículo sobre *La motocicleta* que publica en la revista *Sur* (Pieyre de Mandiargues, 1969b, 101-104).¹⁴ La cuestión de los derechos para la traducción está presente en todos los intercambios de esos meses (Pizarnik no los había gestionado con la editorial francesa y Mandiargues quería regularizar la situación, aun sin compensación económica, para no estar en falta con sus editores), pero igual le agradece las gestiones en estos términos: “Gracias por el artículo, gracias por todo lo que me cuentas de Borges y de las Ocampo, gracias por haberme dado un poco de existencia en ese lugar de Buenos Aires, todavía mítico para mí pero que ya amo gracias a Borges y a ti”.¹⁵

La lectura de esta correspondencia permite, entonces, no solo rastrear las etapas de esta amistad literaria que se construye al ritmo en que progresan sus respectivas figuras públicas (“je joue parfois à la femme de lettres”, dirá Pizarnik en septiembre de 1965; “J’en ai deux [livres] qui vont sortir le mois prochain, un livre de poèmes, *Ruis-*

¹¹ “Le mostré algunas ramas del *Árbol de Diana* a Philippe Sollers, que entiende muy bien el castellano, y creo que ha quedado maravillado (como era su deber estarlo). Envíele entonces un *Árbol*, con unas lindas palabras insertas en la corteza mineral, a *Tel Quel* (27, rue Jacob 6e). No será un *Árbol* perdido”.

¹² “Ahora que leo el libro de Mandiargues siento ira contra el esteticismo. M. fabricó este libro. No sé por qué me irrita tanto” (Pizarnik, 2013: 582). “Pero inclusive la novela de Mandiargues tiene un no sé qué que me enerva y me impacienta. No es mala, sin embargo, y acaso hasta sea muy buena. Me oprime, sobre todo, el argumento y el contorno del personaje” (Pizarnik, 2013: 856-957).

¹³ Una primera versión aparece en la revista mexicana *Diálogos* (Pieyre de Mandiargues, 1969a: 20-24), dirigida por Ramón Xirau, tal como Pizarnik lo precisa en su carta del 25 de mayo de 1970: “André le si cher, as-tu reçu le n° de DIÁLOGOS avec LA MARÉE traduite par moi?” (Pizarnik/Pieyre de Mandiargues, 2018: 127) [André tan querido, ¿has recibido el n° de DIÁLOGOS con LA MARÉE traducida por mí?]. “Xirau aceptó mi traducción de Mandiargues. Escribirle y enviarle señas de André”, apunta Pizarnik en su diario el 9 de octubre de 1969 (Pizarnik, 2013: 906). La editorial Aquarius de Buenos Aires la publica íntegra en 1971, otra vez sin que su nombre aparezca acreditado.

¹⁴ Este texto ha sido luego incluido en la *Prosa completa* de Pizarnik (2002: 274-278).

¹⁵ “Merci pour l’article, merci pour tout ce que tu me racontes de Borges et des Ocampo, merci de m’avoir donné un peu d’existence dans ce lieu de Buenos Aires, pour moi mythique encore mais que déjà j’aime à cause de Borges et de toi” (Pizarnik/Pieyre de Mandiargues, 2018: 145).

seau de Solitudes, chez Gallimard, et un conte, *Le Marronnier*, au Mercure de France”,¹⁶ desliza Mandiargues el 22 de septiembre de 1968), sino también auscultar y comprender mejor el estado de las relaciones literarias entre Francia y América Latina en los años sesenta. Cansado de su país natal (“la France me semble plus rance et plus pleine de pestilence qu’elle ne l’a jamais été”, escribe el 22 de septiembre de 1968),¹⁷ Mandiargues parece fascinado por la “Buenos Ayres” exótica que le presenta su joven amiga: le resultan particularmente atractivos los barrios lóbregos y también, quizás influido por la lectura de Gombrowicz, la turbia y dudosa zona del puerto. Gustosa por complacerlo, Pizarnik responde a este interés mimando la escritura arcaizante de su amigo (“Buenos Ayres” en lugar de “Buenos Aires”) y hasta empleando el nombre con que el adelantado Juan de Garay bautizó en 1580 al puerto de la ciudad: “Santa María de los Buenos Aires”.

El contexto de publicación

Fundada en 2007 por Isabella Checcaglini para editar el *Coup de dés* según las minuciosas instrucciones de formato, tipografía e ilustraciones dejadas por Mallarmé, es decir, tal y como debía haber sido publicado en 1897 por Ambroise Vollard, Ypsilon es una editorial que se caracteriza por un marcado interés por la materialidad del libro y, en particular, por la tipografía, pero también por su apertura hacia las literaturas extranjeras y los libros ilustrados. El epistolario entre Alejandra Pizarnik y André Pieyre de Mandiargues se inscribe, además, en el marco de un proyecto editorial mayor: la publicación en doce volúmenes separados de los distintos poemarios de Pizarnik —ahora también reunidos en un único tomo (Pizarnik, 2022)—, así como algunos textos inéditos, elaborados todos en papel de alto gramaje y tapa acartonada de un característico color lila, a los que se añadieron recientemente dos tomos de los diarios, cuya tapa es, al igual que la de la correspondencia, color tiza. Si bien no se trata de una colección específica (como sí lo son la *Bibliothèque Typographique* o *Ymagier* en la misma editorial), podemos afirmar con absoluta certeza que estos quince libros publicados a ritmo regular desde noviembre de 2012 hasta hoy no solo han contribuido a que la obra de Alejandra Pizarnik circule más y mejor en Francia, sino que la han dotado también de cierta identidad gráfica.

Tal vez no sea exagerado sostener que, contrariamente a lo que ocurría hace algunas décadas, Pizarnik ocupa hoy un lugar mucho más relevante que Mandiargues

¹⁶ “A veces juego a ser una mujer de letras”; “Tengo dos [libros] que van a salir el mes próximo: *Ruisseau des Solitudes* en Gallimard y un cuento, *Le Marronnier*, en el Mercure de France”.

¹⁷ “Francia me parece más rancia y llena de pestilencia que nunca” (Pizarnik/Pieyre de Mandiargues, 2018: 93).

en el campo editorial, incluso en Francia. Aun así, Mandiargues sigue siendo una figura de referencia para entendidos, en cierta medida ineludible, lo que explica que en los últimos años se hayan publicado también varios volúmenes de su correspondencia con importantes personalidades literarias y artísticas, tales como Jean Paulhan (2009), Francis Ponge (2011), Leonor Fini (2010), Nelly Kaplan (2009) y la propia Bona (2005). Los intercambios epistolares de Pizarnik también han suscitado interés editorial, pero fundamentalmente en el ámbito hispano y en otras latitudes: una primera edición publicada en Buenos Aires recoge las cartas enviadas por Pizarnik a veintitrés de sus corresponsales (Pizarnik, 1998), que se convertirán en casi cuarenta con el paso de los años (Pizarnik, 2012 y 2017),¹⁸ pero aun así no representan en absoluto la totalidad de sus diálogos epistolares, puesto que incluso con los interlocutores presentes en estas ediciones (a excepción, tal vez, de Ivonne Bordelois) queda la sensación de una comunicación lacunaria o incompleta, en la que los eslabones perdidos, por los motivos que fueran, parecen ser muchos. A este caudal se suma también la correspondencia cruzada con Antonio Beneyto (2003) y con León Ostrov (2012),¹⁹ publicadas ambas en volúmenes individuales en Barcelona y Córdoba (Argentina), respectivamente.

La publicación de un epistolario implica casi siempre un desafío: lidiar, a la vez, con un público entusiasta o cautivo y con el lector que se acerca al “otro” corresponsal por defecto, es decir, con un interés unilateral o por lo menos sesgado. La dificultad reside, concretamente, en encontrar el equilibrio entre la cantidad y la calidad de las informaciones a reponer, que por momentos pueden resultar evidentes para los especialistas o conocedores, pero que suelen ser indispensables para el lector neófito. A ello se suma, en este caso, el delicado equilibrio de tener que “presentar” a Pieyre de Mandiargues a las nuevas generaciones del público francés, poco familiarizadas con un narrador al que, como Pizarnik en los años sesenta, se percibe sobre todo asociado al surrealismo.

Para no entorpecer la lectura con un exceso de notas al pie, que limité a lo estrictamente necesario para la comprensión textual (por ejemplo, explicitación de algunas referencias, traducciones puntuales de palabras o expresiones en castellano, reenvíos a cartas anteriores o a la obra de alguno de los corresponsales), inserté algunas someras

¹⁸ Pizarnik, *Nueva Correspondencia (1955-1972)*. Edición de Ivonne Bordelois y Cristina Piña. Barcelona: Lumen, 2017. Existe también una edición mexicana (anterior) de esta correspondencia: *Nueva correspondencia Pizarnik*. Compilación de Ivonne Bordelois y Cristina Piña. Guadalajara: Posdata Editores, 2012.

¹⁹ Aunque de escasa y difícil circulación, existe una edición en francés de este epistolario: Alejandra Pizarnik/León Ostrov, *Correspondance avec León Ostrov 1955-1966*. Traduit de l'espagnol par Mikaël Gómez Guthart. Postface de Edmundo Gómez Mango. Paris: Éditions des Busclats, 2016.

notas biográficas en el índice onomástico, de manera tal que el lector pudiera tener al menos una referencia mínima que facilitara la lectura.

El detalle codicológico y las particularidades materiales de los manuscritos figuran junto al índice de cartas al final del volumen, en el que precisé la localización en caso de ser atípica e indiqué, cuando correspondía, el número de página de aquellas cartas reproducidas en facsímil, que, por lo general, son las que presentan algún interés desde el punto de vista estético y/o material.

La lengua

Más allá de las dificultades para fechar o identificar ciertos referentes concretos, el desafío mayor en términos metodológicos, pero también pragmáticos, seguramente fue el de intentar ser lo más fiel posible a la lengua. Si el francés de Mandiargues es impecable y hasta exquisito, Pizarnik se expresa en una lengua atravesada por la oralidad: además de expresiones coloquiales, abundan los hispanismos y también los errores ortográficos o gramaticales originados por la transcripción fonética de lo que escucha. También faltan a menudo las concordancias de género y número (los famosos *accords*, verdadera pesadilla para cualquier hablante no nativo), y su sintaxis es, por lo general, un calco de la frase castellana, lo que resulta en un francés globalmente inteligible, aunque de un modo bastante *sui generis*.

Aun así, y para preservar el espíritu de los intercambios, opté por transcribir todas las cartas sin modificaciones lexicales ni sintácticas, es decir, manteniendo todas aquellas “fautes de FRANZÉ” (Pizarnik/Pieyre de Mandiargues, 2018: 50) que tanto cohibían a Pizarnik, pero que dan, también, cierta agilidad en la expresión. Paradójicamente, y a pesar de lo vacilante de su gramática, esta fidelidad a la letra deja en evidencia la proeza que supone escribir en francés para alguien como Pizarnik, que desconfía incluso de su lengua materna²⁰ y se refiere a su quehacer poético como una “[...]ucha feroz entre sílabas y espectros, versos rotos, poemas en harapos” (Pizarnik/Pieyre de Mandiargues, 2018: 15).

²⁰ Además de consultar ávidamente gramáticas y diccionarios de español, entre sus cuadernos y papeles de trabajo hay varias fichas de vocabulario y listas de sinónimos en castellano (véase Di Ció, 2014).

Bibliografía

DI CIÓ, Mariana

Une calligraphie des ombres. Les manuscrits d'Alejandra Pizarnik. Saint-Denis: Presses Universitaires de Vincennes, 2014 (Manuscrits Modernes).

FINI, Leonor/André PIEYRE DE MANDIARGUES

L'ombre portée. Correspondance 1932-1945. Paris: Gallimard/Le Promeneur, 2010.

KAPLAN, Nelly/André PIEYRE DE MANDIARGUES

“Écris-moi tes hauts faits et tes crimes...”. *Correspondance 1962-1991*. Paris: Tallandier, 2009.

MALLARD, Alain-Paul

“Octavio Paz et André Pieyre de Mandiargues, allers-retours”, en *André Pieyre de Mandiargues. Pages mexicaines*. Paris: Gallimard/Maison de l'Amérique latine, 2009, 83-88.

PIEYRE DE MANDIARGUES, André

“Fonds André Pieyre de Mandiargues”. Institut Mémoires de l'Édition Contemporaine (IMEC), Abbaye d'Ardenne.

“El vocabulario” [fragmento de *Marbre ou les Mystères d'Italie* (1953); traducción de José Bianco], en *Sur*, número 228 (mayo-junio de 1954), 13-27.

“La marea” [traducción de Alejandra Pizarnik], en *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias Humanas*, volumen 5, número 6 (30) (1969a), 20-24.

“La motocicleta”, en *Sur*, número 320 (1969b), 101-104.

La marea. Buenos Aires: Aquarius, 1971.

André Pieyre de Mandiargues. Pages mexicaines. Sous la direction de Alain-Paul Mallard. Avec la collaboration de Sibylle Pieyre de Mandiargues. Paris: Gallimard/Maison de l'Amérique latine, 2009.

PIEYRE DE MANDIARGUES, André/Jean PAULHAN

Correspondance 1947-1968. Paris: Gallimard, 2009 (Les Cahiers de la NRF).

PIEYRE DE MANDIARGUES, André/Francis PONGE

Lettres familières (1950-1980). Édition établie, annotée et présentée par Gérard Farasse. La Rochelle: Éditions Himeros, 2011.

PIEYRE DE MANDIARGUES, Bona/André PIEYRE DE MANDIARGUES

Correspondances. Paris: Éditions Filigranes, 2005 (“Saison”, 22).

PIZARNIK, Alejandra

“Alejandra Pizarnik Papers [APP]” [C0395]. Princeton University Library, Manuscripts Division, Department of Rare Books and Special Collections.

“Collection of correspondence, photographs, and clippings by and about Alejandra Pizarnik”, MS Span 190, Box 1. Harvard University, Houghton Library.

“Fondo Alejandra Pizarnik”. Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros de Buenos Aires.

“Fondo Alejandra Pizarnik”. Sala del Tesoro, Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM), Buenos Aires, Argentina.

“Les Tiroirs de l’hiver”, en *Nouvelle Revue Française* (section “Le Temps comme il passe”), número 113 (mayo de 1962), 943-947.

Correspondencia Pizarnik. Edición de Ivonne Bordelois. Buenos Aires: Planeta/Seix Barral, 1998.

Prosa completa. Edición de Ana Becció. Barcelona: Lumen, 2002 (Palabra en el Tiempo, 317).

Dos letras. Epistolario 1969-1972. Correspondencia de la poeta con el escritor/pintor: Antonio Beneyto. Edición de Carlota Caulfield. Barcelona: March Editor, 2003.

Nueva correspondencia Pizarnik. Compilación de Ivonne Bordelois y Cristina Piña. Guadalajara: Posdata Editores, 2012.

Diarios. Nueva edición de Ana Becció. Barcelona: Lumen, 2013 (Memorias y Biografías).

Nueva Correspondencia (1955-1972). Edición de Ivonne Bordelois y Cristina Piña. Barcelona: Lumen, 2017.

Œuvres. Traduction de Jacques Ancet. Présentation de Liliane Giraudon. Paris: Ypsilon Éditeur, 2022.

PIZARNIK, Alejandra/León OSTROV

Cartas. Edición e introducción de Andrea Ostrov. Córdoba: Eduvim, 2012.

Correspondance avec Léon Ostrov 1955-1966. Traduit de l’espagnol par Mikaël Gómez Guthart. Postface de Edmundo Gómez Mango. Paris: Éditions des Busclats, 2016.

PIZARNIK, Alejandra/André PIEYRE DE MANDIARGUES

Correspondance Paris-Buenos Aires 1961-1972. Établissement du texte, notas & postface de Mariana Di Ció. Paris: Ypsilon Éditeur, 2018.

